



ORGANIZACIÓN DE CAPITANIAS WEENHAYEK DE TARIJA

HISTORIA Y HERENCIA CULTURA

La historia del río y las poblaciones indígenas chaqueñas tiene alrededor de 3.000 años. El recuerdo de “la gran inundación” está personificado en un relato tradicional

Sus mitos muestran que cada recurso natural (agua, peces, árboles, etc..) tiene su protector (ahat) y cualquier modificación a ese estado natural trae un castigo. De ello resulta la obligación de no modificar su hábitat, ni de consumir más de lo necesario. Por eso se evidencia una relación profunda entre los Weenhayek y su entorno.

Documentos históricos afirman esta relación del pueblo Weenhayek con su entorno, como también lo mencionan los misioneros franciscanos que fundaron una misión para el pueblo Weenhayek en San Antonio en el siglo XIX: “Giannelli exhortaba continuamente a los Matacos Noctenes para que se procuren alimento seguro, mediante el cultivo sea de hortalizas o de granos complementando el no siempre abundante obtenido por la pesca y la recolección, los Noctenes se negaban rotundamente, por miedo a enojar al espíritu dueño del monte, que se enfurecía y tomaba venganza de quienes se atreviesen a destrozar el monte y sembrar en él.” (Ortiz, 1986). “Los antiguos” sabían que el río no era una realidad estática y permanente. Se movían con él; lo buscaban cuando se retiraba; avanzaban sobre lugares más altos cuando comenzaban las crecientes. Su comportamiento estructuraba las relaciones con el territorio. De hecho, los pueblos que vivían con él se reconocían como “la gente del río”, distinguiéndose claramente de la “gente del monte” o la “gente del campo”, y demostrando en esta distinción su conocimiento profundo de la relación pueblo-río.

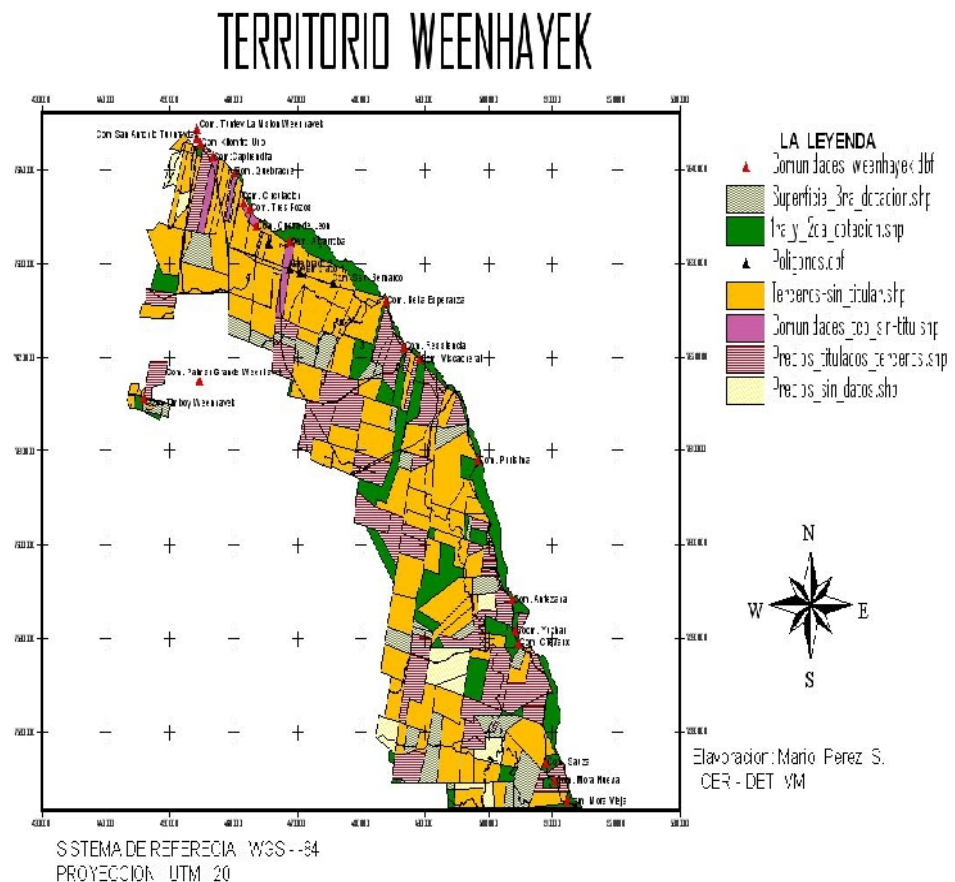
La narración más resaltante es “La Matanza del Algodonal” (1915), que habría tenido lugar en una localidad del mismo nombre cerca de Crevaux. Esta historia cuenta que un grupo de militares y criollos tendieron una emboscada en la cual asesinaron a varios líderes Weenhayek.



Niño pescador (foto 1930)

POBLACION

- 57 comunidades del pueblo Weenhayek, entre los municipios de Villa Montes y Yacuiba
- 1834 familias según plan estratégico quinquenal 2011 – 2015
- Próximo a 5000 habitantes



Recursos y Desarrollo

Los temas antes descritos permiten entender mejor las características de las actividades económicas de los Weenhayek y su carácter estacional. Así, entre los Weenhayek, las actividades económicas se desarrollan de manera complementaria, dependiendo de las necesidades y la estación.

Resaltan por su importancia la pesca (estacional), la artesanía (estacional) y la recolección (que se hace durante casi todo el año). La primera de ellas es clave en el calendario económico, ya que condiciona la realización de todas las otras actividades. La caza, agricultura y crianza de animales podrían considerarse como secundarias.

El bosque otorga recursos tanto en tiempo de lluvia como en tiempo seco. Las plantas medicinales son utilizadas en ambas épocas; existe mayor diversidad en época húmeda que en época seca donde disminuye la cantidad de plantas utilizadas.

La conclusión de la época de pesca es vivida por el pueblo Weenhayek como un momento de riesgo, pues comienza el periodo de escases. Enero, marzo son los meses mas críticos, el deterioro de las pozas condicionan la disponibilidad del pescado como así también los factores climáticos adversos de la región del chaco como la sequia inciden en la baja producción de frutos silvestres en muchos casos se registran perdidas debido a la falta de agua.

El acceso a los alimentos esta relacionado con las oportunidades proveniente del empleo, las restricciones de acceso a recursos colectivos y al mercado para la comercialización de artesanías.



EVALUACIÓN DEL SUSTENTO DE LAS COMUNIDADES WEENHAYEK (CONSIDERANDO LAS VARIACIONES ESTACIONALES)

El sábalo, alimento básico, trabajo y fuente de ingresos para una gran parte de los aborígenes bolivianos, ha disminuido fatalmente

Época de abundancia

- Compra de bienes
- Pago de deudas
- Venta de pescado



Época de escasez

- Dificultad de acceso a materia de artesanía
- Producción incipiente por sequía
- Dificultad de fuentes de empleo



El monitoreo técnico de empresas petroleras al cumplimiento de las medidas de prevención y mitigación establecidos en esos estudios es todavía deficiente debido a la debilidad de las instancias públicas encargadas de realizarlo. Los efectos más devastadores de la industria petrolera es la contaminación de los ríos y quebradas, la que se produce a través del impacto propio de las operaciones de exploración (apertura de brechas que favorecen a los procesos erosivos, vaciado de combustibles, basuras y otros contaminantes en aguas subterráneas y superficiales) y mediante los derrames de petróleo y emanaciones de gas. Un ejemplo de estos impactos ambientales es el caso del campo petrolero denominado "Los Monos", ubicado en una quebrada del mismo nombre en la serranía del Aguarague, que es afluente del río Pilcomayo. La remoción de la vegetación de extensas áreas y el impacto sobre la fauna se produce a través de la fragmentación de hábitats, interrupción de patrones de migración y pérdida de elementos del hábitat debido a las detonaciones propias de la actividad petrolera. El ecosistema del Gran Chaco corre peligro si no se toma una acción concreta y rápida. Aguas abajo. La ruta 28 y el Proyecto Pantalón impiden que los peces suban hasta nuestro territorio y hoy no podemos vivir de nuestro trabajo, la colmatación de cuenca; contaminación, salinización, desertificación y el impacto de obras civiles en diferentes tramos del río, determina la calidad de vida del pueblo weenhayek.

ANÁLISIS POLÍTICO Y DE CONFLICTOS

Ante esta realidad, tan compleja y cambiante, aparece como la respuesta más adecuada la identificación permanente de criticidades y monitoreo de la evolución del río

PROBLEMAS IDENTIFICADOS



Actividad petrolera en la cuenca media



Contaminación urbana en los afluentes del río Pilcomayo



Contaminación minera en la cuenca alta



Extracción de áridos



Obras y proyectos sobre el cauce del río



Colmatación del cauce



Erosión de los suelos en la cuenca

Las etnias Weenhayek, guaraní y tapieté, nunca tuvieron el poder suficiente y necesario para hacer oír sus voces de reclamo y protesta de un muy antiguo problema, de esos cuya solución se ha ido postergando año tras año y gobierno tras gobierno durante las últimas décadas. Para que eso ocurra fue necesario llegar a dramáticos extremos, como que la otrora abundante y diversa riqueza piscícola llegue al borde de la extinción y que las casi cien mil personas que vivían de ella padezcan el peor de las crisis de su historia, el Gobierno ha declarado mediante decreto supremo “zona de desastre nacional y emergencia” al departamento de Tarija y ha autorizado el uso expedito de cuanto dinero consideren conveniente las autoridades departamentales y municipales “para enfrentar el desastre”. como ya es habitual, sólo para paliar los efectos últimos, los fatales, pero no para afrontar las causas que los producen, las autoridades a cargo ni siquiera terminan de ponerse de acuerdo sobre los orígenes del problema, que está causando la destrucción del río Pilcomayo. Casos como éste ponen a prueba la sinceridad de la retórica ambientalista e indigenista, pues en ésta se visibilizan más profundamente los intereses hipercapitalista, de la modernidad depredadora, la destrucción del hábitat natural, deforestación y la desaparición de multitud de especies es un hecho por el impacto que durante décadas han tenido diferentes factores naturales y humanos, el Pilcomayo no es un río sino un mundo, de naturaleza e historia nuestra.

PRINCIPAL PROBLEMA “SEDIMENTACIÓN”

- Según prensa nacional e internacional, se deposita aproximadamente 90 millones de toneladas de sedimento por año en la zona baja de la cuenca
- Según datos de la ABT en Bolivia, se pierde 300 mil hectáreas de bosque por deforestación
- Según prensa Formosa, se requiere aproximadamente 20 millones de viajes en camiones de 6 metros cúbicos para retirar el sedimento



DATOS GENERALES “PESCA”

PRODUCCION Y/O EXTREACCIÓN DEL SABALO EN CHACO

DETALLE	AÑO						
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	PROMEDIO
Producción en TM	4'930	4'240	2'450	5'960	3'130	3'893	3'893
Peso p/pescado en kg	2	2	2	2	2	2	2
Pescados en TM	667	667	667	667	667	667	667
Producción de peces	1'766'667	3'286'667	2'826'667	1'633'333	3'973'333	2'086'667	2'595'556
Precio p/pescado en playa	1.00	1.00	1.50	2.00	3.00	5.00	2.25
INGRESO POR VENTA	1'766'667	3'286'667	4'240'000	3'266'667	11'920'000	10'433'333	5'840'000

CONCLUSIONES

Tradicionalmente, una colección de tabúes regulaban la pesca, en su cantidad y calidad. El río, cual una persona bondadosa, daba a sus habitantes el alimento necesario, pero para ello debían cumplirse reglas y respetarse prohibiciones. Si bien no eran “ambientalistas” en sentido moderno, cuidaban de esos recursos para que sus dueños no se enojaran y los abandonaran a su suerte. Una equívoca interpretación de los derechos indígenas puede llevar a justificar la depredación sin considerar los derechos a un ambiente sano que tienen todos los habitantes de la cuenca.

La articulación de la comisión nacional, OTN PB y la trinacional, en el entendido de que muchos de los problemas que hoy enfrentan rebasan las fronteras nacionales y requieren de un accionar conjunto considere las siguientes observaciones.

La falta de gobernabilidad de la cuenca

Intereses políticos empresariales

Encubrimiento de fallas graves en las obras por parte de los mecanismos gubernamentales de control e inspección

Falta de participación en los procesos de toma de decisiones y control de acciones

Falta de convocatoria y falta de convocados

Falta de entendimiento entre los conceptos y visiones locales

Representaciones de la realidad de los funcionarios públicos

Falta de integración física entre los actores locales

